

Lunes, 9 de mayo 2022

“La conversión nos lleva a la vida”

Hch 11,1-18 Vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo.

Sal 41,2-3;42,3-4 ¿Dónde está tu Dios?

Jn 10,1-10 Las ovejas lo siguen porque conocen su voz.

Jesús nos dice: Yo soy la puerta, quien entra por mí se salvará. He venido para que tengáis vida abundante de verdad. Nos muestra un Dios que comprende no juzga; ofrece no condena; acoge, perdona y come con el que se deja amar por él. Un Dios que muestra su ternura, que nos da su Espíritu Santo. Por eso, el que experimenta su amor y su perdón, escucha su Palabra y la sigue.

Cuidado con lo que hacemos pues podemos pasar del conocimiento de las Escrituras a su interpretación, lo que nos lleva a que pueda ser manipulada. Si amas, no dudes en que Dios está contigo. Deja que su misericordia persevere en ti, pues Dios amor no tiene límites; su divinidad se expande.

Ofrezcamos a los demás lo que la bondad de Dios nos da, porque el amor vence al pecado. Cuando Dios ve que nos ejercitamos en su misericordia, ve la imagen de su amor y eso le agrada. Nos apacienta cuando damos de comer y la aumenta cuando compartimos; se multiplica cuando se da. La medida que se recibe es colmada, generosa, rebosante.

Potenciar la fe cristiana en la dimensión pública con propuestas evangélicas, ofreciendo trascendencia con una dimensión espiritual. Nos conocerán por lo que hacemos, porque nos amamos con el amor que nace de Dios.

No olvidemos que ignorar la verdad sobre Cristo Jesús, es no conocerle. Por tanto, nos incumbe darlo a conocer. Mostremos el camino que nos lleva a él y que nos lo ha revelado el mismo Dios para su gloria y que nos lleva a alcanzar la eterna bienaventuranza.

Cuidemos a las personas que Dios nos confía (Vat II).

Sábado, 14 de mayo 2022

S. Matías, apóstol

“Si escucháis la palabra de Dios, no endurezcáis vuestro corazón”

Hch 1,15-17.20-26 Hizo de guía a los que arrestaron a Jesús.

Sal 112,1-8 Levanta al desvalido, alza de la basura al pobre.

Jn 15,9-17 Soy yo quien os he elegido.

¡Cuántas veces hacemos de guía a los que van en contra de Cristo y su Iglesia! Sin embargo, nos ha elegido para seguir sus pasos, para darle a conocer y que este mensaje permanezca.

¿Qué nos pasa? ¿Tan necios somos? Nos habla en su palabra para que la alegría que hay en ella nos gratifique y llegue a colmar nuestra necesidad: Yo os amo como el Padre me ama. Si no escuchamos su Palabra, si no nos dejamos amar, ¿cómo vamos a conocer su amor?

El amor del Padre es el que nos hace ser alegres, agradecidos, amables, comprensivos... Como era Jesús así quiere que seamos nosotros, es más: quiere vivir en nosotros, ser uno. Esta es la alianza, el casamiento, el ser una sola carne. Permaneced en mi amor.

Este amor es la alegría del ser humano, alegría que llega a su plenitud en la entrega de Cristo Jesús, Palabra eterna del Padre, por eso, no hay amor más grande que la entrega de uno mismo. Vosotros sois mis amigos, porque me escucháis y hacéis lo que yo os digo; os doy lo que soy y lo que se me ha dado.

No os preocupéis por lo que sois y tenéis, pues soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis mi Palabra; de ese modo, lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. No olvidéis que lo importante es que os améis unos a otros.

Que te agrade mi palabra, escúchala y medítala en tu corazón, pues lo que quiero es que te conviertas a mí, en mí; no me interesan tus historias, sacrificios y holocaustos, sino que me dejes hacerte de nuevo; me dejes amarte, para que mi amor actúe en ti y transforme tu corazón y tu vida.

Miércoles, 11 de mayo 2022

“Vemos el rostro del Padre en la persona de su Hijo”

Hch 12,24-13,5 La Palabra de Dios crecía y se multiplicaba.

Sal 66,2-3.5-6.8 Que todos los pueblos te den gracias.

Jn 12,44-50 Yo hablo como el Padre me ha dicho.

El que me cree, cree a aquél que me envía, por eso el que ve al Hijo ve también al Padre. El Hijo nos habla y muestra al Padre, pues está en relación con él.

Cuando el pecado está en el hombre, el hombre no puede ver a Dios, pero puede sanar si se pone en sus manos, si se deja hacer por él. Cuando se despoje de su mortalidad y se revista de inmortalidad, entonces verá a Dios. Dios hará que su carne y su espíritu sean inmortal. Y así, convertido en inmortal, verá al que es inmortal con tal de que crea en él (S. Teófilo de Antioquía).

El primer don de Dios es acoger la vida humana y el comienzo de salvación; es sagrada, su amor es santo y su futuro es de Dios; ¿qué derecho tenemos sobre él? Hagamos que nuestra vida sea un regalo para los demás; seamos abrazos que se dan, que se regalan; que enseñan a ser con el ejemplo. Escuchar a la gente y abrazarla en el día a día.

Para ello, lavemos nuestra vida con la penitencia, ya que hemos sido llamados a ser uno con y en Cristo Jesús. No entremos si no vamos vestidos de fiesta. Que cada cual esté en presencia de Dios con la mejor preparación. Sta. Teresa de Jesús estaba convencida de que el único camino para llegar al Padre, era Cristo Jesús; por eso necesitamos escuchar la Palabra, le necesitamos a Él.

Necesitamos una enseñanza, una doctrina, para darle a conocer. Así el Espíritu Santo sellará nuestros cuerpos y nuestro espíritu, porque hemos sido elegidos para estar a su servicio. Dijo S. Juan de la Cruz: es por medio de la Palabra como Dios dijo todo lo que tenía que decir, y no tiene más que hablar.

Jueves, 12 de mayo 2022

“Sólo el amor desarma la violencia y transforma corazones”

Hch 13,13-25 Los que sois fieles a Dios, escuchad.

Sal 88,2-3.21-22.25-27 Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán.

Jn 13,16-20 El enviado no es más que el que lo envía.

Como vosotros ya conocéis mi palabra, dichosos vosotros si la ponéis en práctica. No os preocupéis, yo sé bien a quiénes he elegido; sin embargo, hay quienes traicionan la Palabra, y comparten mi pan. Os lo aseguro: El que recibe a mi enviado me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al Padre que me ha enviado.

Que no nos acobarde nuestra debilidad, Cristo Jesús dejó clavar en la cruz nuestra debilidad, y hasta se sintió abandonado por su Padre, como si se hubiese olvidado de Él. Nuestra fe no se sostiene si se apoya en la debilidad humana.

No te hablé a escondidas, te hablé en y por Cristo Jesús. No me busques fuera de Él. No os postréis ante ídolos que no pueden salvar. Soy un Dios justo y salvador y no hay ninguno más, no hay otro (Is 45,15-26).

Es Cristo Jesús el que nos muestra y da la salvación perpetua, quien salva al pueblo oprimido. Él es Dios, la Palabra que modeló la tierra, la afianzó y la formó habitable. Y es Él el que nos justifica, porque cargó con nuestras culpas, nos rescató con su sangre, expuso su vida a la muerte para rescatarnos de ella; tomó nuestra esclavitud e intercedió por todos (Is 53,11-12),

No sólo nos quiso perdonar: Padre, perdónalos, sino que también intercedió por nosotros: Padre, no saben lo que hacen. Lo crucificamos por ignorancia, porque si supiéramos a quién crucificamos, si supiéramos el alcance de lo que hacemos, nunca lo haríamos.

Si al menos nos esforzamos por seguirle, dejémonos perdonar primero, para que acojamos su amor y amemos como nos ama.

Viernes, 13 de mayo 2022

“La gratitud origina reciprocidad”

Hch 13,26-33 A vosotros se os da este mensaje de salvación.

Sal 2, 6-11 Escarmentad, los que regís la tierra.

Jn 14, 1-6 Nadie va al Padre, sino por mí.

Busquemos la paz y la santificación, porque, de lo contrario, no veremos a Dios. Que nadie se quede sin la gracia y nada malo brote del corazón contaminando a otros, no nos dejemos prostituir, porque se cierra el camino al Padre; porque hemos recibido un mensaje de salvación.

Sin encuentro con Jesús resucitado, ¿qué podemos decir de Él? Si no sella con su vida la nuestra, si no marca con su propio Espíritu el nuestro, si no nos saca de la servidumbre a la libertad, de las tinieblas a la luz, de la muerte a la vida; si no le dejamos hacer de nosotros un sacerdocio nuevo, ¿cómo vamos a poder acercarnos al Padre?

Es el amor de Dios el que nos resucita. Si no nos dejamos impresionar, no le dejamos. Es la Palabra la que glorifica al Padre al mismo tiempo que permanece en el Padre: Padre glorifícame con la gloria que tenía en ti. Siendo el Señor el que se halla presente en todos los hombres. Y esta es la Buena Noticia: la promesa que Dios hizo a nuestros padres, nos la ha cumplido a los hijos resucitando a Jesús: Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy (Sal 2,7).

Por eso, Jesús nos dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida, nadie va al Padre, sino por mí. Así, pues, creed en Dios y creed también en mí. Ya sabéis el camino. De tal modo que, donde este yo, estéis también vosotros, pues la casa de mi Padre tiene muchas estancias. No os preocupéis, cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo y estaréis conmigo.

Estaremos con Cristo Jesús en el Padre. ¿Hay algo más grande? Ayúdanos a ser lo que quieres que seamos.

Martes, 10 de mayo 2022

“Mostremos el plan salvífico de Dios edificando su cuerpo”

Hch 11,19-26 Era un hombre bueno, lleno de Espíritu Santo.

Sal 86,1-7 Todos han nacido en ella.

Jn 10,22-30 Las obras que hago dan testimonio de mí.

Necesitamos poner los pies en la tierra para que haya encarnación, para que el amor trascienda, nuestra realidad de cada día, porque amar en la carne al amado necesita encarnar el Amor. Porque, ¿quién o qué nos puede separar del amor de Dios?

Una Iglesia deshumanizada, es una Iglesia desarraigada. Deja que la Palabra te enamore. Que se haga carne en ti y celebremos la fe en la que creemos que vivimos. Y ¿qué mejor que en la Eucaristía? Sacrificio redentor de Cristo Jesús y que nos hace partícipes: Sangre derramada para perdonar y el Pan, como alimento; Palabra y Cuerpo de Cristo Jesús. Si acogemos esta gracia no podemos por menos que contagiarla.

El amor de esposos es un amor eterno, y el mayor anhelo del corazón humano es la comunión con Dios. Así se lo pide Jesús al Padre: Que sean uno, como tú y yo somos uno.

Si escucháis mi Palabra y guardáis mi alianza, seréis de mi propiedad personal, seremos uno; seréis para mí un reino de sacerdotes: personas que ofrecen y se ofrecen, y una nación santa. La alianza es personal, con cada uno. Dios se nos manifiesta en su Palabra. Escúchala, pues Él es tu vida (Ex 19,1-9.20,18-21).

El hombre no sólo vive de pan, sino de la Palabra que viene de Dios: Ama y vivirás.

Mostremos a la persona humana en su libertad, poniendo por obra lo que la Palabra nos diga, su Espíritu actuará en nosotros sin olvidar la experiencia de conversión, que permanece viva para que la demos a conocer (Dt 4,5-9).

Domingo, 15 de mayo 2022

5º de Pascua

“La oración es un acto de entrega a Dios y el camino es la humildad”

Hch 14,21b-27 Los habían encomendado a la gracia de Dios.

Sal 144,8-13ab El Señor es tierno y compasivo, es bueno con todos.

Ap 21,1-5a He aquí la morada de Dios entre los hombres.

Jn 13,31-33a-34-35 Conocerán que sois mis discípulos si os amáis.

Perseveremos en la fe para que nos ayude, porque necesitamos superar las tribulaciones de cada día. Esto abre las puertas de la fe a otros. La vida no se guarda, se vive y se da, ya que la vida de fe está en relación con Dios y con los demás; de tal modo que acoger la vida es acoger a Dios: He resucitado para estar contigo.

Así ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios: Dios con ellos será su Dios. El Padre espera la vuelta del hijo para darle un abrazo lleno de ternura y alegría. Es este amor el que nos hace ser nuevos: Concebirás el amor en tu cuerpo, en ti, para que sea luz. Alégrate porque al Señor le ha parecido bien. El Señor está contigo. ¿Cómo será eso? Has encontrado gracia ante Dios, le ha parecido bien: Serás hijo en el Hijo, el Espíritu Santo en ti lo hace posible: Hágase en mí según tu palabra. La riqueza de la Palabra nos lleva a ser pobres, castos y obedientes, así es el testimonio vivo de amor y misericordia de Dios.

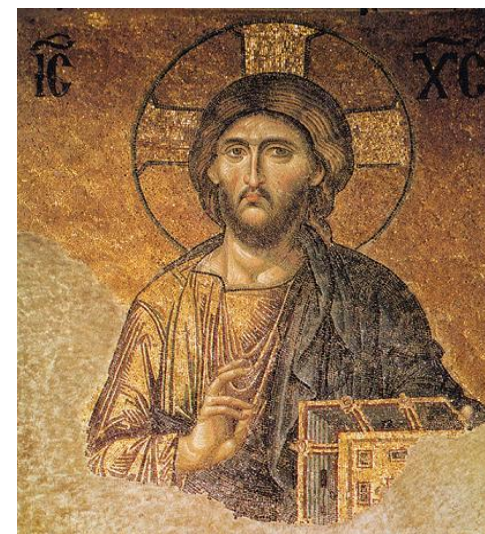
Señor, tu amor me desborda, no me guardo tu Palabra, tu fidelidad y tu salvación ni tampoco he negado tu misericordia, aunque a veces sea esclavo de mis pasiones, pase hambre de verdad, de amor, y tenga nostalgia del Hogar. Me has preparado un cuerpo para ti, y por eso te digo: aquí estoy para hacer tu voluntad; no quieres mis sacrificios, me quieres a mí: Heme aquí, tuyo quiero ser.

Siendo tú, mi Cristo Jesús, el que nos santificas ayúdanos a asemejarnos a ti. No nos pides sacrificios expiatorios, por eso te digo: Aquí estoy para hacer tu voluntad, eso es lo que quiero (Sal 39,7-11).

Al creer en Él alcanzamos el perdón. Gracias, Señor.

Pautas de oración

Queremos ser testigos
fieles y gozosos



del
Señor resucitado.

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES